

Immanuel Kant nació el 22 de abril de 1724 en Königsberg, en Prusia Oriental, ciudad industrial y próspera que contaba en la época con unos 50.000 habitantes. Su padre, Johann-Georg, que era guarnicionero de profesión, se había casado en 1715 con Anna Regina Reuter, con la que tuvo nueve hijos, de los que Kant era el cuarto.

El ambiente familiar era muy religioso. La familia pertenecía a una rama luterana del cristianismo reformado que se denominaba “los pietistas”.

A los ocho años de edad, en 1732, Kant ingresa en el Collegium Fridericianum, considerado entonces la mejor escuela de Königsberg, cuyo ideario era de orientación pietista, por lo que recibió una educación religiosa y un estilo de vida dominado por la austeridad y el autocontrol. Permaneció en esa institución educativa ocho años, y en ella recibió una formación humanística lo que le permitió conocer en profundidad a los clásicos latinos.

En 1740 Kant ingresó en la Universidad de su ciudad natal y se matriculó en la Facultad de Filosofía. Allí asistió a las lecciones de Teología de Schultz, pero su interés se centró, sobre todo, en la Filosofía, las Matemáticas y las Ciencias naturales.

La filosofía por entonces predominante en Alemania era el racionalismo de Christian Wolff, seguidor estricto de Leibniz, cuyo sistema deductivo penetró en todos los círculos intelectuales de la primera mitad del siglo XVIII, incluida la Universidad de Königsberg. En este ambiente intelectual, uno de sus profesores, Martin Knutzen, le inició en el estudio sistemático de las obras de Wolff y puso a su disposición su biblioteca particular, en la que Kant leyó con el mismo interés las obras de los filósofos empiristas ingleses, especialmente la de Hume. Este mismo profesor le instruyó en los secretos de la obra del principal científico de la Ilustración: Isaac Newton. En el estudio de la física-matemática newtoniana descubrió la necesidad de la observación empírica, la organización de los datos de la experiencia en un esquema racional o los avances cruciales del conocimiento científico y de la ciencia aplicada... Inmerso en estos temas, publicará su primera obra: *Pensamientos sobre la verdadera estimación de las fuerzas vivas* (1746).

Al terminar sus estudios universitarios (1747) ejercerá como profesor privado (tutor o preceptor) en distintas ciudades, entre ellas Judschen, Osteroden y Königsberg. Fue sucesivamente empleado por tres familias acomodadas de esta última, lo que le dio la oportunidad de relacionarse con las personas más influyentes de la vida local.

En 1755 obtendrá en la Universidad de Königsberg el título de Doctor en Filosofía, con una tesis titulada *Sobre el fuego*. Posteriormente obtuvo la licencia para impartir clases como profesor auxiliar en la Universidad de Königsberg, en la que permanecería durante toda su carrera docente. Aquí enseñó las más variadas disciplinas, como matemáticas, física, lógica, metafísica, antropología, geografía, arte de fortificaciones... Además, publicó trabajos monográficos sobre temas muy heterogéneos, como las razas humanas, la naturaleza de los vientos, sobre los terremotos, el universo... lo que nos proporciona una idea aproximada de la amplitud de sus conocimientos.

En 1769 Kant rechazó sendas cátedras en las Universidades de Erlangen y Jena, pero aceptó al año siguiente la de Lógica y Metafísica que le ofreció la Universidad de Königsberg. El discurso académico de toma de posesión (1770) versó *Sobre la forma y principios del mundo sensible e inteligible*, disertación que se considera como el punto de partida del llamado *período crítico*, a lo largo del cual Kant desarrollará sus principales obras. Se dice que sus clases eran muy amenas, llenas de sentido del humor y de anécdotas, lo cual contrasta con el estilo literario, riguroso y profundo, pero formalmente árido de sus escritos.

Con su nombramiento como Catedrático su labor docente le ocupa menos tiempo y le permite dedicarse más intensamente a ordenar sus pensamientos y desarrollar su propio sistema filosófico. Sin embargo, desde que accedió al puesto hasta once años después Kant no publicó nada.

A partir de esta fecha, inversamente, sigue un período de gran actividad intelectual, en el que publica sus principales obras, lo que demuestra que sus anteriores años de silencio habían sido altamente productivos.

La vida de Kant fue siempre muy rutinaria y monótona. Era extremadamente sobrio en sus costumbres cotidianas, adaptándose perfectamente a la forma de vida de un profesor universitario en una ciudad de provincias.

También sus hábitos de trabajo eran metódicos y regulares. Sin embargo, se sabe que gustaba de las relaciones sociales, que frecuentaba las tertulias, los salones y las buenas mesas, aunque siempre permaneció soltero (como Descartes o Leibniz).

Con la excepción de sus años de profesor particular, Kant no salió nunca de Königsberg. Quizás el único acontecimiento que perturbó su vida sencilla fue el conflicto que mantuvo con la censura de Federico Guillermo II el Grande, a raíz de la publicación de su obra *La religión dentro de los límites de la mera razón*. Kant se vio obligado a firmar un escrito comprometiéndose a no volver a hablar ni a escribir públicamente de religión, promesa de la que se desentendió a la muerte del emperador (1797).

Murió el 12 de febrero de 1804 en su ciudad natal, y le fueron rendidos los honores póstumos en un gran funeral.

La extensión de su obra, la originalidad y la fuerza intelectual de su pensamiento, hicieron que la filosofía de Kant alcanzara muy pronto una gran difusión en los círculos culturales de Alemania y una influencia perdurable en el resto de los países europeos.